



LA FORMACIÓN PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN SUPERIOR: IN-CONSISTENCIA ENTRE EL MODELO POR COMPETENCIAS Y EL MERCADO LABORAL

Citlalic López Aceves

Doctorante Universidad de Guadalajara

María Guadalupe García Alcaraz

Doctora, Departamento de Estudios en Educación- Universidad de Guadalajara

Área temática: Historia e historiografía de la educación.

Línea temática: Enseñanza de la historia.

Tipo de ponencia: Reportes parciales.

Resumen:

Durante el siglo XXI la formación para la enseñanza de la historia se ha transformado, reflejo de ello son las modificaciones en los planes y programas de estudio en diferentes programas de licenciatura. Dichos cambios se enmarcan en un contexto neoliberal que privilegia la formación de habilidades atendiendo los requerimientos del mercado de trabajo y de la sociedad del conocimiento. En esta lógica ubicamos las repercusiones de dos proyectos de carácter internacional creados para homologar competencias en diferentes carreras, entre ellas historia, el Proyecto Tuning y el 6x4 UEALC, en el marco de los cambios en el mercado laboral de la docencia en historia.

Palabras clave: Enseñanza de la historia, formación docente, mercado de trabajo, Proyectos internacionales.

Introducción

En este trabajo pretendo ubicar qué cambios y permanencias ha experimentado la formación para la docencia de la historia en México a partir del análisis de las reformas a los planes de estudio de diferentes programas de Licenciaturas en Historia. Temporalmente el recorte cubre la primera década del siglo XXI y hasta el 2018. Planteo dos ejes de análisis, el primero centrado en los proyectos internacionales Tuning y el 6x4 Unión Europea y América Latina y el Caribe (UEALC). Estos proyectos tuvieron como propósito implementar un modelo por competencias en la educación superior en varios programas de licenciatura, entre ellos historia. En segundo lugar, ubico algunos rasgos de la relación entre el campo laboral y la modificación de los programas. Para este apartado tomé como referencia el estudio de Silvia Sáenz (2012), quien revisa los planes de estudio de doce licenciaturas en Historia vigentes en el 2010. Aquí comparo lo expuesto por la autora y lo que se plantea en las mismas universidades en el 2018 para detectar las posibles transformaciones.

1- Dos proyectos de cooperación en materia educativa: el Proyecto Tuning y el 6x4 UEALC

A finales de la década de los noventa, en el marco inicial de la globalización, se llevaron a cabo modificaciones en materia económica, laboral y educativa que enmarcan lo que se conoce como “sociedad del conocimiento” caracterizada por “una carrera vertiginosa para la mejora continua de la tecnología disponible, ya que la disponibilidad de nuevas tecnologías otorga una posición de privilegio frente a los competidores” (Esteve, 2009). El conocimiento como base para la innovación y el cambio tecnológico se convierte en motor para la producción y la economía. Por ello el papel de la educación adquiere un lugar relevante como impulsor de la formación científica y tecnológica y por tanto de desarrollo económico. Se buscaba también crear condiciones para la movilidad de los profesionistas, lo que hacía necesario establecer perfiles de egreso similares con base en un modelo por competencias. Para responder a estos retos se diseñaron modelos que aspiran a introducir cambios en la educación superior, entre ellos el Proyecto Tuning y el 6x4 UEALC.

1.1- *El Proyecto Tuning*

En el 2003 surgió en Berlín el proyecto ALFA- Tuning que trató de replantear los contenidos y la importancia de la enseñanza universitaria. El enfoque por competencias de este proyecto implicó un amplio debate en el que participaron profesores, estudiantes y empleadores de 17 carreras universitarias, entre ellas Historia. Este proyecto planteó la necesidad de estudiar la universidad, principalmente en función de su currículo y en relación con las competencias a desarrollar; además se señaló la importancia de vincular las necesidades del mundo global con el contexto local. De este modo queda claro que el Proyecto Tuning buscaba responder a varios puntos de la agenda global, definiendo las competencias comunes como habilidades, conocimientos y capacidades integradas que responden a un mercado laboral, desde el cual se busca homogenizar los perfiles de egreso que permitan el traslado de profesionistas a diferentes lugares en un marco de competitividad (Tuning Project, 2007, p. 37-39).

Pero ¿Cuál fue el impacto de dicho proyecto en América latina y específicamente en México? El proyecto Tuning se extendió a la región de América latina en el 2003. A este proyecto se integraron 190 universidades de 19 países, entre ellos México. En opinión de Olveda (2017), una de las razones de la extensión del proyecto Tuning a América latina fue muy similar a la del proyecto en Europa, generar competencias comunes en los egresados y crear condiciones de competitividad. Las redes que se formaron a partir de dicho proyecto, dieron pie a posteriores acuerdos intercontinentales en Educación Superior con la finalidad de concretar los objetivos de cooperación mutua planteados en el Proyecto Tuning, entre ellos el proyecto 6x4 UEALC (2004-2008).

Tanto el Proyecto Tuning, como el 6x4 UEALC se centran en analizar y proponer competencias para diferentes áreas profesionales, incluyendo la de historia en donde se hace referencia a las competencias a incluir en su enseñanza.

1.1.2- El Proyecto Tuning y la enseñanza de la Historia en México

En México durante la década de los noventa e inicios del siglo XXI se pretendió generar reformas en el sistema educativo acordes con las posturas de una economía de mercado y de la sociedad del conocimiento. Las transformaciones tuvieron implicaciones en la educación básica, la formación de profesores y en las instituciones de educación superior.

Por ello puedo inferir que la integración de México al Proyecto Tuning responde a un cambio de modelo educativo, que se venía gestando desde antes y que corresponde al interés por tratar de estandarizar los perfiles de egreso de diferentes licenciaturas, por medio del logro de diferentes competencias relacionadas con las modificaciones y necesidades del mercado de trabajo. La institución responsable de darle seguimiento al proyecto Tuning fue La Dirección General de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública.

Ahora bien, las competencias referidas por el Proyecto Tuning para la licenciatura en Historia, se conformaron a partir de una consulta que incluyó una muestra de estudiantes (26%), académicos (30%) y graduados (44%) de diferentes países de América latina (Tuning Project, 2007). Las competencias propuestas se definieron considerando, supuestamente, las proyecciones a futuro tanto de la disciplina como de la sociedad en general y en relación con las necesidades del mercado laboral; también se considera, el buen uso de la tecnología de la información, no sólo a nivel técnico sino en el sentido de cómo interpretan los materiales y documentos los estudiantes, otro punto a recalcar es la vinculación con otras ciencias sociales, en el ámbito de investigación y de la enseñanza histórica.

En el proyecto ALFA- Tuning de América latina, las competencias señaladas como indispensables para la licenciatura en Historia son 27, aunque no se encuentran agrupadas, al revisarlas organicé siete temáticas específicas: habilidades propias del pensamiento de orden superior (5 competencias), documentación y archivo (4 competencias), difusión (2 competencias), contenido disciplinar (4 competencias), lenguaje y comunicación histórica (5 competencias), investigación (6 competencias) y finalmente, enseñanza de la

historia (1 competencia). Al comparar las competencias incluidas en cada área constato que la enseñanza de la historia sólo es definida por una competencia “Capacidad para aplicar técnicas y métodos de la didáctica de la historia”, sin hacer alusión a otras habilidades que permitan profundizar en cómo se construye el conocimiento y el pensamiento histórico dentro del aula, tampoco se esclarece la relación con otras competencias propuestas, tales como el uso de patrimonio histórico para la enseñanza de la historia o el uso y selección de fuentes dentro del aula.

Es decir, la competencia propuesta para la formación en enseñanza de la historia se plantea con elementos meramente técnicos e instrumentales, lo que es cuestionable, considerando que, para principios del siglo XXI, las investigaciones sobre enseñanza de la historia tanto en Europa como en México ya hacían críticas importantes sobre el currículo técnico y la enseñanza de tipo positivista (Lamonedá, 1998, Pagés, 1994, 2000). En este mismo sentido, no se consideraron los avances de la investigación en el campo de la enseñanza de la historia.

1.2.- La enseñanza de la historia y el proyecto 6x4 UEALC

El proyecto 6x4 UEALC surge en el 2004 a partir de las redes formadas por el Proyecto Tuning en América latina. A diferencia del Proyecto Tuning que parte de la realidad de la Educación Superior europea, el proyecto 6x4 UEALC parte del contexto latinoamericano y busca incorporar un espacio común en Educación Superior entre Europa y América, tomando en consideración lo ya trabajado por el Proyecto Tuning y lo expuesto por diferentes organismos latinoamericanos, como el Consejo Superior Universitario Centroamericano (creado en 1948) y la Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en Educación Superior (2003).

La finalidad del proyecto 6x4 UEALC consiste en analizar y proponer, en seis profesiones, cuatro ejes para dar paso a las reformas curriculares: competencias, créditos académicos, evaluación y formación para la investigación. Entre los objetivos más relevantes se encuentra el siguiente: “Desarrollar un marco común de referencia, de aplicación en América Latina y el Caribe (ALC) en armonía con la Unión Europea (UE), para la evaluación y reconocimiento de las competencias profesionales esperadas al término de la licenciatura o su equivalente de las seis profesiones-carrera que se analizan en el proyecto” (Proyecto 6x4. Resumen ejecutivo 2004-2007, pág. 13). Entre las seis profesiones se consideró la carrera de Historia, junto con Administración, Ingeniería Electrónica o similar, Medicina, Química y Matemáticas. La elección de dichas profesiones se debió a que usualmente se encuentran en la mayoría de las instituciones de educación superior, “estas profesiones-carrera representan a una familia de profesiones que pueden tener distintos nombres y salidas terminales pero que comparten un núcleo básico de identidad profesional.” (Proyecto 6x4. Resumen ejecutivo 2004-2007, pág. 35).

En el área de historia participaron 13 universidades de América Latina y dos europeas. Específicamente en el eje de competencias profesionales hubo seis universidades representadas, una de España, dos de México y tres de Argentina. Para la licenciatura en historia fueron siete: investigación; difusión del conocimiento

histórico; gestión del patrimonio histórico y cultural; asesoramiento cultural y político; documentación histórica, archivos y biblioteca; promover el aprendizaje de la historia; docencia. Las dos últimas competencias se enfocan a la enseñanza de la historia, tienen como objetivo formar habilidades para la intervención en instituciones públicas o privadas, asociaciones, aulas y medios de comunicación y para la enseñanza de la historia en centros públicos o privados, en cualquiera de los niveles educativos (De Amézola, 2008)

Comparando con las competencias propuestas por el Proyecto Tuning, las competencias descritas en el proyecto 6x4 UEALC, se encuentran organizadas por tipos de competencia profesionales específicas, relacionadas claramente con el mercado de trabajo en que se insertarán los futuros egresados. Es decir, toman en cuenta el mercado laboral de manera precisa. Sin embargo de manera similar a como ocurrió con el proyecto Tuning, las propuestas para la enseñanza de la historia se enfocan en procesos técnicos y en habilitar para el diseño curricular, dejando al margen los avances y propuestas de la investigación didáctica y pedagógica en torno, por ejemplo, al desarrollo del pensamiento histórico.

2- El mercado laboral y la docencia en historia:

En las consultas realizadas por el Proyecto Tuning para la elaboración de competencias en enseñanza de la historia (Tuning Project, 2007) a estudiantes, graduados y académicos, ninguno de estos actores plantea como relevante ni la docencia, ni la enseñanza de la historia, observación que el propio informe advierte al afirmar que: "...se destaca que los estudiantes se expresan como único sector que da menos importancia a las competencias más relacionadas con las características y exigencias actuales del mercado de trabajo: capacidad para participar en trabajos de investigación interdisciplinaria y la capacidad para aplicar técnicas y métodos de la didáctica de la historia, la que constituye el mayor rubro del empleo de los historiadores" (Tuning project, 2007, p. 203).

De este modo se observa una inconsistencia entre lo que plantea el Proyecto Tuning y la realidad laboral: se requieren historiadores con formación para la docencia, pero las competencias en este ámbito laboral resultan difusas tanto en el proyecto, como en las opiniones de los actores consultados. Esta inconsistencia se presentó también en los planes de estudio que analizó Sáenz (2012) en 2010. Al analizar doce licenciaturas en Historia de diferentes universidades de México, encontró que seguía existiendo esa desvinculación entre la realidad del mercado laboral que disponía de empleos para la docencia, pero la formación en enseñanza de la historia seguía siendo ocupando un lugar marginal en las universidades, aunque emergente en los programas de nueva creación. Para el 2010 por ejemplo, la licenciatura en Historia del Instituto José María Luis Mora contaba con una línea de especialización enfocada en enseñanza de la historia claramente argumentada; la Universidad de Sonora también contaba con espacios curriculares para la especialización en docencia.

La Universidad de Guadalajara no es tratada por el estudio de Sáenz, pero desde mediados de la década de los noventa contaba con tres líneas de especialización: investigación, docencia y trabajo en archivos. A principios del 2000, la carrera en historia inició un proceso de reestructuración curricular hacia el modelo

por competencias, por lo cual integran dos asignaturas obligatorias enfocadas al “desarrollo de ambientes de aprendizaje” y cinco materias de especialización (optativas) en docencia centradas principalmente en la formación de estrategias de aprendizaje y no en didáctica de la historia, lo cual en opinión de la Dra. Juárez tendría que modificarse en un futuro, pues la didáctica de la historia permite comprender el conocimiento histórico como una construcción en proceso que nos acerca a entender los cómo se produce, estando así en condiciones de formular propuestas de enseñanza (Juárez, comunicación personal, 25/10/ 2018).

En su estudio Sáenz (2012) encuentra que “la gran mayoría [de universidades] tan sólo ofrece dos semestres de didáctica o dos cursos de enseñanza de la Historia.” (p. 33). Me parece que lo anterior contradice los perfiles de egreso de las diferentes universidades, en donde se marca la docencia en historia como una posibilidad profesional, contradicción que como ya señalé esta también en el Proyecto Tuning (Tuning Project, 2007). Lo anterior es problemático si se considera que ya desde los noventa, según los datos presentados por el INEGI (2005) hay un 54.1% de historiadores laborando en la docencia (p.49).

Ahora bien, en los últimos años ha iniciado con mayor fuerza un proceso de cambio, pues al revisar los planes de estudio del 2018 en las universidades señaladas por Sáenz (2012), se muestran modificaciones en el mapa curricular de algunas universidades. Entre los motivos mencionados para modificar los planes de estudio se encuentra el vincular la formación con la inserción al mercado laboral, lo que ha propiciado transformaciones curriculares y la inclusión de nuevas asignaturas, como es el caso de la Universidad de Querétaro que en su perfil de egreso señala lo siguiente:

“Cada día es más claro que esta participación de los historiadores en la sociedad requiere fundamentalmente en tres campos profesionales: la investigación, la docencia, la divulgación y conservación del patrimonio cultural, áreas en las que existe una gran demanda de historiadores y hacia las cuales no se ha conferido suficiente atención.” (Universidad Autónoma de Querétaro, 2018)

Esta importante presencia de historiadores trabajando como docentes evidencia cambios en el mercado laboral. Así el aumentó en la cobertura escolar, primero con las reformas educativas a la educación básica que hicieron obligatoria la secundaria y después, durante la década del 2000, con el aumento de la obligatoriedad escolar a nivel medio superior, se propició el aumento de centros educativos. Estas reformas abrieron núcleos de empleo para los diferentes perfiles de egreso de las universidades. El siguiente cuadro muestra el aumento en la cobertura escolar de secundaria y educación media superior para el periodo del 2000 al 2017, como se puede ver se dio un aumento en el número de alumnos, escuelas y docentes en los dos niveles educativos mencionados, principalmente en la educación media superior en donde la tasa de crecimiento por matrícula del 2006 al 2014 fue de 28.6%. Cabe destacar que mientras secundaria y nivel medio superior han aumentado su cobertura, en educación primaria el número va en descenso, lo anterior se encuentra relacionado con una tasa poblacional negativa en dichos grupos de edad.

Tabla: Tasa de crecimiento, alumnos, docentes y escuelas

	2000-2001	2006-2007	2014-2015	2016-2017
PRIMARIA				
ALUMNOS	14 792 528	14 585 804	14 351 037	
DOCENTES	548 215	563 022	574 276	573,284
ESCUELAS	99 008	98,027	98,771	97,553
SECUNDARIA				
ALUMNOS	5 349 659	6 055 467	6 825 046	
DOCENTES	309 123	356 133	408 252	409,272
ESCUELAS	28 353	32 788	38 604	39,265
MEDIA SUPERIOR				
ALUMNOS	2 955 783	3 742 943	4 813 165	
DOCENTES	210 033	258 939	286 955	417,745
ESCUELAS	9 761	13 194	16 162	20,718

Basado en: Cifras básicas. Educación básica y media superior, 2007, INEE y Principales cifras del Sistema Educativo Nacional, 2016-2017, SEP.

Aunado a lo anterior, en México a partir del 2013 con la Ley General de Servicio Profesional Docente, la docencia en educación secundaria, se convierte en una opción para los egresados de historia de acuerdo con lo estipulado en el artículo 24, en los concursos de oposición para el ingreso (Diario Oficial de la Federación, 2013).

De este modo, en el documento, “Concurso de oposición para el ingreso a la educación básica, ciclo escolar 2018- 2019 (COIED-18)” en los perfiles para participar en los concursos de ingreso al servicio profesional docente en educación básica y media superior, se incluye a los egresados de licenciatura. En los concursos que se han abierto entre 2013 y 2018, los licenciados en historia podían optar para ser docentes en secundaria en historia y en formación cívica y ética. Lo anterior posibilita el ingreso de historiadores a la enseñanza, sin embargo, con ello aumenta la importancia de la formación pedagógica y didáctica para favorecer su profesionalización (Gobierno del Estado de Jalisco, 2018).

A la par que se han modificado algunos programas en favor de la especialización en docencia en las 12 instituciones contempladas en el estudio de Sáenz (2012), también se ha dado el caso opuesto. En la Universidad Nacional Autónoma de México- Acatlán, en el programa vigente en lugar de aumentar las materias se dejó sólo una materia obligatoria, didáctica de la historia. Aunque en los perfiles de egreso, sí se señala la docencia en educación media y superior como campo laboral. Lo anterior refleja que se asume que saber el contenido disciplinar es suficiente para enseñarlo, dándole poca relevancia a la formación docente. (UNAM- Acatlán, 2018).

Conclusiones

- Las políticas internacionales, en este caso el modelo por competencias sugerido por el Proyecto Tuning y el Proyecto 6x4 UEALC, dan poca importancia a la formación

en enseñanza de la historia y la única competencia relacionada al área tiene un enfoque técnico e instrumental, lo cual incide en que las competencias necesarias para atender el mercado laboral de docentes de historia se diluyan o sean insuficientes.

- Al darse poca importancia a la formación en enseñanza de la historia desde una perspectiva crítica y reflexiva, y al ser la docencia uno de los mayores sectores al que se integran a trabajar los egresados de la licenciatura en historia, su formación profesional será deficiente o no coherente con las exigencias actuales.
- Del 2000 a la actualidad se han realizado transformaciones en diferentes universidades en relación con la incorporación de asignaturas en formación docente o en difusión y protección del patrimonio histórico. En dichas universidades se muestran dinámicas distintas de apertura a los cambios.

Con lo expuesto se evidencia un campo problemático, dentro del cual se observa un juego de tensiones y discrepancias entre las tendencias internacionales, el mercado laboral y las propuestas y realidades de la formación para la docencia de la historia en las instituciones de educación superior.

Referencias

De Amézola, G. (2008). Historia. En S. Malo, *Propuestas y acciones universitarias para la transformación de la Educación Superior en América latina. Informe final del proyecto 6x4 UEALC* (págs. 493- 588). Bogotá: Asociación Colombiana de Universidades. Recuperado el 14 de 11 de 2018, de http://108.59.253.179/~uealc/site2008/p01/6x4_p01c.pdf

Diario Oficial de la Federación. (11 de 09 de 2013). *Decreto por el que se expide la Ley General del Servicio Profesional Docente*. Recuperado el 30 de 09 de 2018, de Secretaría de Gobernación: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5313843&fecha=11/09/2013

Esteve, J. M. (2009). La profesión docente ante los desafíos de la sociedad del conocimiento. En C. Velázquez, & D. Vaillant, *Aprendizaje y desarrollo profesional docente* (págs. 15- 27). Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos, Fundación Santillana. Recuperado el 28 de 09 de 2018, de <file:///C:/Users/citla/AppData/Local/Temp/APRENDYDESARRPROFESIONAL.pdf>

Gobierno del Estado de Jalisco. (2018). *Concurso de oposición para el ingreso a la educación básica ciclo escolar 2018-2017*. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco. Recuperado el 27 de 10 de 2018, de http://media.educacioncampeche.gob.mx/file/file_ad0474ff6a1a709956fa0eb82456a8e4.pdf

INEGI. (2005). *Los profesionistas de Jalisco. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*. Recuperado el 23 de 10 de 2018, de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/76/702825498009/702825498009_8.pdf#0,1,%22name%22:%22Fit%22

Instituto Mora. (2017). *Licenciatura en Historia*. Recuperado el 20 de 09 de 2018, de Instituto Mora: <https://www.institutomora.edu.mx/Docencia/licenciaturaHistoria/SitePages/Inicio.aspx>

Instituto Nacional de Evaluación de la Educación. (2007). *Panorama educativo de México 2007. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. México: INEE*. Recuperado el 21 de 11 de 2008, de <https://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article2455>

Lamonedá, M. (enero- junio de 1998). ¿Cómo enseñamos historia en el nivel medio superior? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3(5), 101- 112. Recuperado el 03 de 11 de 2018, de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART00239&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v03/n005/pdf/rmiev03n05scC00n05es.pdf>

Olveda, J. (5 de 7 de 2017). La Calidad Educativa y el Enfoque por Competencias en el Nivel Superior. *Boletín científico de la Escuela*

Superior de Actopan, 4(8), s/p. Recuperado el 25 de 10 de 2018, de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/divulgare/article/view/2299/2298>

Pagés, J. (1994). La didáctica de las Ciencias Sociales, el curriculum de Historia y la formación del profesorado. *Signos. Teoría y práctica de la educación*(13), 38-51. Recuperado el 20 de 08 de 2018, de <https://historialimagen.files.wordpress.com/2011/10/pages-la-didactica-de-las-cs-sociales-el-curriculum-de-historia-y-la-formacion-de-profesorado.pdf>

Pagés, J. (2000). La didáctica de las ciencias sociales en la formación inicial del profesorado. *Iber*(24), 33-44. Recuperado el 13 de 11 de 2018, de <https://historialimagen.files.wordpress.com/2011/12/pagc3a8s-j-2000-la-didc3a1ctica-de-las-ciencias-sociales-en-la-formacic3b3n-inicial-del-profesorado-iber-nc2ba-24-abril-2000-33-44.pdf>

(s.f.). *Proyecto 6x4. Resumen ejecutivo 2004-2007*. Recuperado el 20 de 11 de 2018, de <http://108.59.253.179/~uealc/site2008/pre/03.pdf>

Sáenz, S. (2012). El perfil del historiador. La formación del historiador como docente. En L. Llanes Arenas, *Didáctica de la Historia en el siglo XXI* (págs. 29-41). México: Palabra de Clío. Recuperado el 15 de 08 de 2018, de http://www.palabradeclio.com.mx/src_pdf/Did1513465323.pdf

SEP. (2016- 2017). Principales cifras del Sistema Educativo Nacional. Recuperado el 9 de 11 de 2018, de https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2016_2017_bolsillo.pdf

Tuning Project. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe final -Proyecto Tuning-2004-2007*. Bilbao: Universidad de Deusto, Universidad de Groningen. Recuperado el 20 de 09 de 2018, de http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=com_docman&Itemid=191&task=view_category&catid=22&order=dmdate_published&ascdesc=DESC

UNAM- Acatlán. (2018). *Historia. Universidad Autónoma Nacional de México- Acatlán*. Recuperado el 28 de 09 de 2018, de Universidad Autónoma Nacional de México- Acatlán: <https://www.acatlan.unam.mx/index.php?id=27>

Universidad Autónoma de Querétaro. (2018). *Licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía*. Recuperado el 26 de 09 de 2018, de Universidad Autónoma de Querétaro: <http://filosofia.uaq.mx/index.php/programas/licenciatura-en-historia/campo-laboral-lh>

Entrevistas:

Entrevista Citlalic López Aceves, Dra. Julia Adriana Juárez Rodríguez; 25 de octubre del 2018, CUCSH, Guadalajara, Jalisco